

DESARROLLO TERRITORIAL Y CAMBIOS EN LAS MONTAÑAS INTERIORES (FACTORES, TENDENCIAS E INICIATIVAS). CONTRASTES Y ESTUDIOS DE CASO¹

Juan Ignacio PLAZA GUTIÉRREZ - María Isabel MARTÍN JIMÉNEZ - Luis Alfonso HORTELANO MÍNGUEZ - Rubén FERNÁNDEZ ÁLVAREZ
Departamento de Geografía, Universidad de Salamanca

Recibido: 31/05/2010
Aceptado: 22/06/2010

RESUMEN: Este artículo pretende trazar las líneas generales en que se pueden resumir y concretar las transformaciones y dinamismos de diferente signo que han afectado a la sociedad, los paisajes y el territorio de estas zonas de montaña de las regiones interiores en España. Cinco han sido los estudios de caso seleccionados como referencias o ejemplos precisos a través de los cuales poder definir los factores y las tendencias de cambio. El análisis más detallado que se efectúa de cada uno de ellos incide, sin embargo, indistintamente en factores, iniciativas, procesos, condiciones y actuaciones diferentes, pues se quiere realzar con ello la especificidad que logran en estos cinco casos hechos muy diversos, circunstancias y características de dispar naturaleza. Pese a todo, también algunos de los elementos y criterios que se desarrollan son bastante similares en todos estos espacios que se toman como ejemplo.

PALABRAS CLAVE: Espacios de montaña; Desarrollo rural; Transformaciones; Dinámicas territoriales; Patrimonio.

¹ El presente artículo se inscribe en los resultados del proyecto de investigación «*Dinámica socioeconómica y articulación espacial de las montañas interiores en España. Experiencias y orientaciones para el desarrollo territorial sostenible y la política de cohesión territorial*» (Ministerio de Educación y Ciencia, referencia SEJ2007-67655-C05-01). También recoge aportaciones del proyecto de investigación «*Gobernanza territorial y urbana: hacia una gestión participada del territorio en regiones interiores de baja población*» (Ministerio de Educación y Ciencia, referencia SEJ2007-68102-C05-04). Los autores agradecen públicamente, asimismo, la colaboración y ayuda prestadas por la profesora Dña. María Jesús Sánchez Muñoz, Profesora Titular de Análisis Geográfico Regional de la Universidad de León, en los comentarios y análisis del estudio de caso de La Serrota (provincia de Avila). Y también quieren dejar constancia expresa del agradecimiento a D. Javier López Caballero, Director-Gerente de APRODervi, por la ayuda prestada al facilitar información precisa y aclaraciones sobre actuaciones y datos relativos a los programas y planes de desarrollo en Villuercas.

TERRITORIAL DEVELOPMENT AND CHANGES IN THE INTERIOR MOUNTAINS OF SPAIN (AGENTS, TRENDS AND INITIATIVES). DIFFERENCES AND CASE STUDY

ABSTRACT: This paper want to write the summary of the changes and different dynamics that have concerned the society, the landscapes and the territory of these zones of mountain of the interior regions in Spain. Five have been the case study selected as references or precise examples for to define the factors and the trends of change. The most detailed analysis that is effected of every case affects, nevertheless, unequally about the agents, initiatives, processes, conditions and different actions and to can to emphasize, thus, the specificity that they achieve in these five case study facts very diverse, circumstances and characteristics of unlike nature. Despite everything, also some of the elements and criteria that develop are similar enough in all these spaces that take as an example.

KEY WORDS Mountain areas; Rural development; Changes or Transformations; Territorial dynamics; Heritage.

DEVELOPPEMENT TERRITORIAL ET DES CHANGEMENTS DANS LES MONTAGNES INTERIEURES DE L'ESPAGNE (FACTEURS, TENDANCES ET INITIATIVES). DES CONTRASTES ET ETUDES DE CAS

RÉSUMÉ: Cet article essaie de souligner les lignes générales dans lesquelles elles peuvent on résumer et concrétiser les transformations et le dynamisme de différent signe qui a affecté la société, les paysages et le territoire de ces zones de montagne des régions intérieures de l'Espagne. Cinq ont été les études de cas sélectionnées comme des références ou les exemples précis à travers desquels pouvoir définir les facteurs et les tendances de changement. L'analyse plus détaillée qui est effectuée de chacun d'eux influe, cependant, indistinctement sur des facteurs, des initiatives, des processus, des conditions et différents rôles, puisqu'elle veut être surélevée par cela, la spécificité qu'ils obtiennent dans ces cinq cas faits très divers, circonstances et caractéristiques de nature différente. Malgré tout, certains des éléments et les critères qui se développent sont aussi assez similaires dans tous ces espaces qui sont pris comme exemple.

MOTS-CLÉS: Espaces de montagne; Développement rural; Transformations; Dynamiques territoriales; Patrimoine.

DESENVOLVIMENTO TERRITORIAL E MUDANÇAS NAS MONTANHAS DO INTERIOR (FATORES, TENDÊNCIAS E INICIATIVAS). CONTRASTES E ESTUDOS DO CASO

RESUMO: Este tema procura traçar as linhas gerais em que podem ser resumidas e perceber as mudanças e dinâmica de diferentes sinais que têm afetado à sociedade, à paisagem e ao território das áreas montanhosas das regiões interiores em Espanha. Cinco foram selecionados como estudos de caso referências ou exemplos específicos através dos quais os fatores e as tendências mudam. Uma análise mais detalhada que é feita de cada um incide, no entanto, indistintamente nos fatores, nas iniciativas, nos processos, condições e ações diferentes, pois pretende-se salientar com isso a especificidade que alcançam nestes cinco casos muito diferentes, circunstâncias e características de desigual da natureza. Ainda assim, alguns dos elementos e critérios que são desenvolvidos são bastante semelhantes em todos esses espaços que são tomados como exemplo.

PALAVRAS CHAVE: Zonas de montanha; Desenvolvimento rural; transformações, Dinâmicas territoriais; Património.

I. INTRODUCCIÓN

Utilizando los mismos términos que hace poco más de veinte años emplease un geógrafo que estudió los procesos y las manifestaciones de cambio en la

Montaña Cantábrica (ORTEGA VALCÁRCEL, 1989, 117) y generalizando su aplicación a muchos otros espacios montañosos o serranos, se puede afirmar que «las áreas de montaña aparecen sometidas a formas de articulación económica y espacial disjuntas y polarizadas, protagonizadas por actividades externas, con una capacidad limitada o nula de integrar económicamente a la mayoría de los componentes de las comunidades sociales de la montaña». En efecto, tal y como afirmaban otros autores (MONTIEL MOLINA, 2003, 24), «las áreas de montaña se encuentran inmersas en un rápido y complejo proceso de transformación que crea nuevas expectativas, pero que mantiene abiertos aún muchos interrogantes. Entre ellos, quizá el más preocupante sea determinar si es sostenible el nuevo modelo territorial de las áreas rurales de montaña o si, por el contrario, está generándose un nuevo tipo de dependencia en los espacios de montaña respecto de las políticas públicas y de las dinámicas y demandas urbanas».

Los cambios experimentados en y por los espacios de montaña han sido muy distintos, habiendo sido, igualmente, diversos los factores y razones que los explican (CUADRO 1). En líneas muy generales y de forma muy esquemática y simplista, podemos resumir que se ha pasado de un modelo de articulación y organización social y territorial de la montaña en donde el propio campesinado ostentaba el control del sistema, a una situación actual donde este colectivo ya no detenta el control (o, cuando menos, no en su totalidad), sino que son otras instancias, públicas y privadas, las que lo hacen (o lo comparten), transformando la funcionalidad (usos, aprovechamientos, etc.) y los paisajes de las zonas de montaña. “Cuando una sociedad rural pierde el control de su espacio, otras categorías sociales o institucionales ocupan su lugar” (CABERO DIÉGUEZ, 1980, 253).

El declive y crisis de los sistemas, formas y modelos de organización, explotación y gestión del territorio de montaña en España -y éste es un factor referente y fundamental en el entendimiento de todo este prolongado y abigarrado conjunto de transformaciones- responden, ante todo, «a la generalización y prioridad que se ha otorgado a un modelo y estrategia de desarrollo que tiende a marginar a aquellos lugares o sectores que no se adaptan bien a las condiciones de producción que ha traído la modernidad, es decir, concentración o polarización de la actividad económica, deslocalización, intensificación y especialización productivas» (LLORENTE PINTO, 2003, 682).

Ahora bien, cuando hablamos de cambios, de dinámicas y modelos diferentes entre la gestión actual y los sistemas tradicionales, entre las estructuras y dinámicos socioeconómicos tradicionales y los que hoy dominan en las montañas españolas, ha de hacerse también una doble distinción que matice y clarifique este contexto. Cambios, sí, en los usos del suelo y en la organización del espa-

cio; pero, además, cambios funcionales que imprimen un nuevo marchamo y forma de explotación (también de regulación y gestión a distintos efectos) en los espacios de montaña. De cualquier modo, son dos dimensiones que coexisten en estas zonas serranas, que se interrelacionan. Las montañas de hoy acumulan herencias del sistema tradicional ahora transformado y/o reconvertido a nuevas finalidades que conviven con los nuevos usos e implantaciones más recientemente introducidos.

Cuadro 1. *Evolución y cambios de modelo de organización y gestión en las zonas de montaña*

<i>Organización social y espacial tradicional</i>	→	<i>Crisis de las actividades tradicionales y éxodo rural</i>	→	<i>Transición: intervencionismo público. Nuevas demandas urbanas</i>	→	<i>Procesos de terciarización y estrategias de desarrollo endógeno</i>
Policultivo de subsistencia. Roturaciones		Abandono de tierras marginales. Producción comercial.		Regresión del terrazgo. Uso intensivo de las mejores tierras		Monocultivo. Renovación de prácticas tradicionales.
Ganadería extensiva. Trasmuncancia. Pastos comunales.		Ruina de cabañas ganaderas. Desaparición de sendas, prados y pastos.		Especialización e intensificación de la ganadería.		Recuperación de ganadería extensiva. Recuperación del patrimonio cultural.
Valoración socioeconómica de los montes.		Subexplotación de recursos forestales. Repoblaciones forestales.		Regeneración de la vegetación. Infrages-tión forestal.		Terciarización de usos y funciones. Valorización de recursos.
Población densa. Organización social.		Despoblación. Desarticulación social.		Envejecimiento.		Dotación de infraestructuras y servicios. Población estacional.
Equilibrio de los ecosistemas.		Aumento de riesgos.		“Cierre” del paisaje.		“Desorden” del paisaje.

FUENTE: Tomado de MONTIEL MOLINA, C., 2003: 14.

Las consecuencias derivadas de la relajación o el debilitamiento demográficos² y la desaparición de las formas tradicionales sobre las que se sustentaron durante un tiempo los diferentes modelos de organización de las zonas de montaña en España, han desencadenado dinamismos muy dispares. Junto a ello, las interdependencias entre la población y sociedad montañosas con su medio serrano han configurado estructuras y modelos muy específicos en estos territorios (un mosaico muy dispar) que, además, han sido diversos según las nuevas orientaciones y formas de explotación, ocupación y organización introducidas (formas, procesos, mecanismos y criterios distintos en la utilización de estas áreas), lo que se ha traducido en la creación de una tipología plural de paisajes y áreas de montaña (PLAZA et AL., 2009).

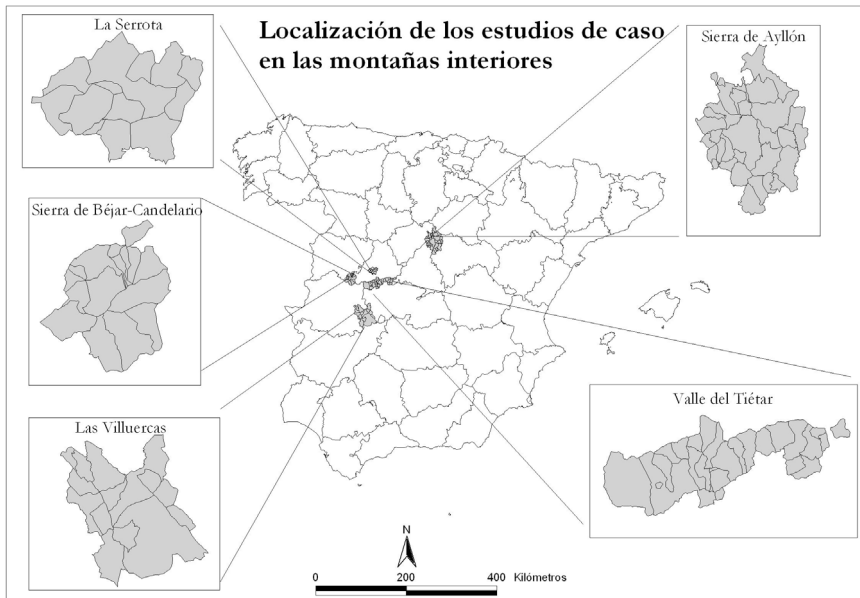
II. LA DIVERSIDAD DE SITUACIONES: CONTRASTES Y ESTUDIOS DE CASO

Como ya pudimos señalar en otros trabajos (PLAZA et AL., 2009), cuando utilizamos el concepto de “montañas interiores” nos referimos, en una acepción generalista y más sencilla, a las áreas montañosas de distinta extensión y altitud que ocupan longitudinalmente el centro peninsular y se extienden por el sur de la región castellano-leonesa, el norte-nordeste y centro de Extremadura, con continuidad por el centro y norte de Castilla-La Mancha. Bajo esta denominación se engloban, pues, las comarcas montañosas de dos conjuntos diferenciados: la Cordillera o Sistema Central y las sierras y serranías de la submeseta sur. Pero su carácter de “interiores”, aunque ligado fundamentalmente a la razón de localización geográfica que se ha expuesto, también responde a unas caracterís-

² Así, por ejemplo, la evolución demográfica en algunas de las comarcas montañosas interiores tomadas como estudios de caso arroja balances diferenciados. La *Sierra de Ayllón* y el *Valle del Tiétar* ofrecen resultados negativos -aunque con diferente intensidad- para los períodos 1960-1981 (-61,62% y -24,58% respectivamente) y 1981-2001 (-3,21 y -10,87%). Este dinamismo, sin embargo, se ha vuelto positivo en la primera década del siglo XXI (un +15,70% y un +8,62% respectivamente), con cifras muy pronunciadas en municipios como Santa María del Tiétar (+53,07%) y La Adrada (36,38%) y un importante aporte de población inmigrante en otros casos (un 16,1% de la población total del municipio de Riaza en el año 2001, por ejemplo). Frente a estos dos ejemplos, existen otras áreas, como *La Serrota*, en la montaña abulense, marcados de lleno por la regresividad demográfica: pronunciada despoblación (evolución demográfica entre 1960-81 de un -55%, entre 1981-2001 de un -32,5% y de -13,2 entre 2001-08), elevado envejecimiento (para toda la zona el índice de vejez alcanzaba en el año 2008 el valor de 45,57), muy débil densidad (4,5 hab./km² es la media comarcal) y escaso peso demográfico de los municipios que la integran (ninguno de ellos alcanzaba los 200 habitantes en el año 2008); *Las Villuercas*, por su parte, también traducen un progresivo decrecimiento poblacional pese al dinamismo que pueden sugerir, en los últimos años, algunas actividades y sectores turísticos y agroalimentarios; y en la *Sierra de Béjar-Candelario*, el ritmo general de la comarca ha sido negativo, pero no tan pronunciado, pasando de un -10,2% entre 1960-81 a un -3,8% entre 1981-2001 y un -0,9% entre 2001-2008.

ticas que perfilan desde el punto de vista ecológico, pero también cultural, a estos paisajes y comarcas, marcando contrastes con los sistemas montañosos más periféricos y volcados hacia otros espacios físicos y regionales de caracteres distintos (montañas cantábricas, montañas mediterráneas, montañas andaluzas o montañas gallegas) y, aun con menor intensidad, diferenciándose de los paisajes del Sistema Ibérico, que si bien es asimismo una “montaña interior” enlaza cadenas periféricas. La entidad territorial (dimensiones superficiales y altitudinales) de los dos conjuntos de montañas interiores que hemos señalado es dispar, lo que se traduce, igualmente, en la configuración más o menos diversa de un contrastado catálogo de paisajes que las definen. Pero al mismo tiempo, su situación geográfica en relación a comarcas y centros urbanos y semiurbanos próximos o limítrofes, así como algunas de sus potencialidades específicas ligadas a determinados recursos y condiciones propios, constituyen factores decisivos para entender la proyección y las funciones que ejercen y desarrollan estos paisajes, al tiempo que se vuelven fundamentales para comprender los cambios y las nuevas dinámicas espaciales y socioeconómicas desarrollados sobre tales áreas.

Mapa 1. Estudios de caso elegidos dentro del conjunto geográfico de las montañas interiores.



Elaboración propia.

Cinco han sido los estudios de caso seleccionados como referencias o ejemplos precisos a través de los cuales profundizar en la investigación y el análisis

de las transformaciones y dinamismos de diferente signo que han afectado a la sociedad, los paisajes y el territorio de estas zonas de montaña. Cada uno de ellos se inscribe en una tipificación muy genérica que, a priori, contribuye a diferenciarlos internamente: espacios de un signo regresivo más marcado (el caso más singular es el de La Serrota, en la provincia de Avila), frente a espacios con mayores signos y muestras de cierto movimiento, cambio o relativa transformación a mejor (el Valle del Tiétar es el que mejor se adapta a esta tipificación). Entre ambos, restan otros tres espacios donde las dinámicas son más contradictorias y variables, participando indistintamente de muestras más regresivas, en apariencia, que se combinan con signos de dinamismo más cambiante y positivo: Sierra de Ayllón, Sierras de Béjar y Candelario y Las Villuercas. El análisis más detallado que se efectúa de cada uno de ellos a continuación, incide, sin embargo, indistintamente en factores, iniciativas, procesos, condiciones y actuaciones diferentes, pues se quiere realzar con ello la especificidad que logran en estos cinco casos hechos muy diversos, circunstancias y características de dispar naturaleza. Pese a todo, también algunos de los elementos y criterios que se desarrollan son bastante similares en todos estos espacios que se toman como ejemplo.

II.1. La Serrota

Este conjunto, formado por 10 municipios, que prácticamente alcanza los 250 km² de extensión (249,94) y donde viven poco más de 1.100 habitantes (1.127 en el año 2008), constituye una alineación paralela localizada al norte de la Sierra de Gredos y que culmina en el Cerro del Santo (2.294 m). Su territorio es limítrofe con La Paramera, por el este, con el valle del Corneja por el Oeste, con la Sierra de Ávila, por el norte y con el valle del Alberche-Gredos, por el sur. Además, constituye una importante divisoria de aguas entre la cuenca del Duero y la del Tajo, puesto que en sus laderas tienen sus fuentes tres importantes ríos: el Adaja, el Corneja y el Alberche.

La base económica, escasamente diversificada, se asienta en el sector primario, fundamentalmente en la ganadería extensiva, aprovechando la potencialidad que les ofrecen los prados y pastos que son utilizados para mantener a la ganadería autóctona vacuna (raza avileña negra ibérica) que aún practica la trashumancia y la trasterminancia como forma de gestión del territorio. Desde el punto de vista agrícola, el área se caracteriza por una escasa productividad al tener explotaciones de muy pequeño tamaño y muy fragmentadas, factores que dificultan la mecanización de las mismas e invalidan la posibilidad de adaptarse a las nuevas tendencias, debido, además, al fuerte envejecimiento de los activos agrarios. A pesar de estas dificultades estructurales cabe destacar que el área trata de “sobrevivir” a través de la apuesta por la calidad de los productos, en concreto manteniendo la raza avileña negra ibérica para suministrar carne de

alidad turística; una actividad ligada directamente a las subvenciones concedidas por los grupos de acción local que actúan, o han actuado, en el territorio y, evidentemente, a la presencia de un rico patrimonio. Precisamente ha sido el desarrollo de esta opción del turismo rural el que ha generado un importante cambio en algunos de los, ya de por sí, pequeños núcleos de población que se distribuyen en torno a los bordes del macizo montañoso que da personalidad geográfica a la comarca. Este cambio es morfológico y funcional, reflejado en la destacada renovación arquitectónica del caserío que, como en el caso de Cepeda de la Mora (FOTOGRAFÍA 1), ha introducido una imagen de pueblo enteramente remozado en sus construcciones.

El patrimonio natural y cultural constituye una importante fortaleza de este territorio ya que pueden servir de soporte para el fomento de la diversificación económica en esta zona desfavorecida. Desde el punto de vista ambiental gran parte de la zona propuesta está incluida en la red de Espacios Naturales de Castilla y León como futuro “*Paisaje Protegido de las Sierras de La Paramera-Serrotá*”. Además, dentro del ámbito territorial de la zona se encuentran varios espacios naturales incluidos en la Red Natura 2000 declarados o propuestos bajo el calificativo de LICs: “Sierras de la Paramera y Serrotá” (Casas del Puerto, Garganta del Villar, Mengamuñoz, Muñotello), “*Riberas del Río Alberche y afluentes*” (Cepeda La Mora), “*Riberas del Río Adaja y afluentes*” (Narros del Puerto, Pradosegar y Villatoro), “*Riberas del Río Tormes y afluentes*” (Navacepedilla de Corneja y Villafranca de La Sierra). La diversidad tipológica pone de manifiesto la singularidad natural (elevados valores morfológicos, gran diversidad botánica) pero también el rico patrimonio arqueológico, histórico y cultural (Veredas, cañadas, chozos, majadas, etc., representativos de la cultura de la trashumancia); sin desdeñar, por otro lado, la arquitectura popular representativa de los núcleos serranos y la propia ubicación de La Serrotá, unidad que pone en conexión la zona con otros espacios de alto valor ambiental, como son Gredos y el Valle del Corneja.

Durante los últimos años estos recursos locales han sido aprovechados por los *Grupos de Acción Local*, fomentando iniciativas con el fin de contribuir a la diversificación productiva de este territorio social y económicamente desfavorecido. En los últimos años, coincidiendo con la primera década del siglo XXI, la totalidad de los municipios han disfrutado de una iniciativa comunitaria de desarrollo rural. Narros del Puerto integrado en el PRODERCAL *ASOCIO*, mientras que el resto han estado dentro del LEADER+ gestionado por el grupo de acción local ASIDER (Barco-Piedrahita-Gredos). Sin embargo, en las convocatorias anteriores este tipo de iniciativas tuvieron una incidencia parcial: Casas del Puerto de Villatoro, Cepeda La Mora, Garganta del Villar, Navacepedilla de Corneja y Villafranca de La Sierra se incluyeron en la iniciativa LEADER II

ASIDER (Barco-Piedrahita- Gredos); Narros del Puerto fue el único municipio que se benefició tanto del proyecto LEADER I como de PRODER II (gestionado por MANA-ESCOOP- Asocio de Ávila). En cambio, por razones políticas quedaron fuera de las dos iniciativas primeras los municipios de Mengamuñoz, Muñotello, Pradosegar y Villatoro, a pesar de ser algunos de los más desfavorecidos de la zona y de la provincia de Ávila.

Fotografía 1. *Renovación arquitectónica del caserío de Cepeda de la Mora.*



Situado en la falda sur del Macizo de La Serrota el caserío, aunque de reducido tamaño, ha experimentado una fuerte renovación visible en cubiertas y muros

II.2. Sierras de Béjar y Candelario

Estas zonas de montaña del sureste salmantino, limítrofes con el suroeste de Avila y el nordeste cacereño, se han caracterizado históricamente por constituir un sistema serrano notablemente humanizado, siendo los usos ganaderos (en la vertiente salmantina) y los aprovechamientos orientados al monocultivo del frutal (en la vertiente cacereña) el potencial económico de estas tierras montanas. Dos son los factores económicos que han incidido de forma especial en la configuración y evolución de esta comarca, la industria textil bejarana y la ganadería trashumante; ambos factores han desaparecido en la actualidad, sustituidos por usos ganaderos semiextensivos y por el atractivo turístico que supone la declaración de esta zona como «Reserva de la Biosfera», reforzada, a su vez, por

su catalogación como zona integrada en los distintos tipos de espacios protegidos (tanto espacios naturales declarados bajo alguna figura concreta o en proceso de declaración -futuro Parque Natural de Candelario, en proceso de declaración, Parque Regional de Gredos en el sector abulense, Reserva Natural de La Garganta de los Infiernos, en el sector oriental del municipio de Jerte-, como áreas incluidas en la Red Natura 2000³).

Desde la década de los años sesenta del siglo pasado hasta la actualidad la población de la sierras de Béjar y Candelario ha seguido una tendencia regresiva, al igual que ha sucedido en la gran mayoría de espacios serranos, pasando de 33.800 habitantes a comienzos de la década de los 60 a 25.000 habitantes registrados en el padrón de 2009. Muchos son los núcleos que han llegado al borde del despoblamiento, como es el caso de los municipios de La Hoya (126 habitantes en el Censo de Población del año 1960, cifra, ésta, que se ha visto reducida hasta los 30 habitantes en el Padrón realizado en el año 2009, no llegando a 10 habitantes por km², límite del vacío demográfico) y San Bartolomé de Béjar (que ha pasado de 339 habitantes en el Censo de 1960 a tener tan sólo 48 habitantes en el Padrón de 2009). En el lado contrario se sitúa el municipio de Hervás, cuya población ha experimentado un ligero aumento en el Censo de Población de 2001, constatado con el Padrón de habitantes del año 2009, llegando a los 4.100 habitantes aproximadamente, cifra ésta muy pareja a la obtenida del Censo de Población de 1960, cuyo resultado reflejaba un total de 4.352 habitantes. En líneas generales, la densidad de población de las sierras de Béjar y Candelario ha pasado de 73 habitantes/km² en el censo de 1960 a 54 habitantes/km², produciéndose un notable descenso, más destacado en los núcleos de menor entidad. Este descenso poblacional ha favorecido el incremento de la tasa de vejez, situándola en el 25,8%, una estructura de la población, pues, envejecida.

La sierra de Béjar y Candelario, “al igual que toda montaña mediterránea, es una montaña fuertemente humanizada cuyo paisaje es la herencia de los diversos ciclos culturales que, desde la ocupación puntual en época prehistórica al modelo turístico-ambiental actual, se han ido sucediendo y dejando una impronta territorial más o menos marcada” (TROITIÑO VINUESA, 1998: 146), especialmente entre la segunda mitad del siglo XX y el primer decenio del siglo XXI, donde los factores económicos tradicionales se han visto notablemente modificados. En la actualidad es el sector turístico el que adquiere mayor relevancia económica en detrimento del sector agrario, un sector turístico que se ha diver-

³ LIC de Sierra de Gredos y Valle del Jerte en la vertiente extremeña y LIC's de Candelario y del Valle del Río Cuerpo de Hombre en la vertiente salmantina.

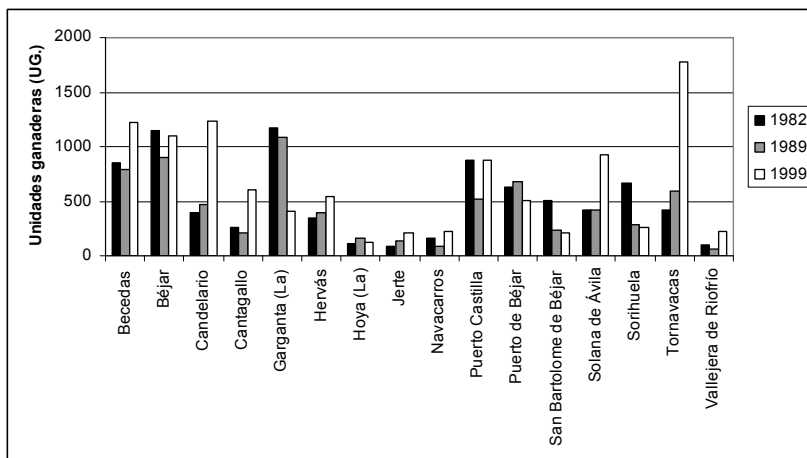
sificado en dos vertientes: turismo rural-ambiental y turismo blanco, relacionado este último con la Estación de esquí de La Covatilla.

La existencia de los indicadores agroganaderos junto con la información relativa a las políticas estructurales y de cohesión europeas (LEADER) y el aumento en cantidad y calidad de los servicios puestos a disposición del turismo para este territorio serrano, nos ayudan a comprender la evolución de la dinámica socio-económica de este espacio. Las sierras de Béjar y Candelario han sufrido un notable cambio en el sistema ganadero, especialmente en la cabaña de ganado bovino, donde se suplanta la ganadería extensiva trashumante por un sistema ganadero semiextensivo, sustituyendo así los agostaderos de altura por la pradería de media ladera, creándose nuevas zonas para pasto en los espacios más próximos a los núcleos urbanos. Esta sustitución en los aprovechamientos ganaderos ha favorecido ligeramente el aumento del número de unidades ganaderas (UG) vacunas, promovido gracias a los avances tecnológicos. No existe una relación directa entre el aumento del número de UG de ganado bovino y el aumento del número de hectáreas destinadas a pastos permanentes, excepto en municipios como Candelario, Hervás y Cantagallo, donde sí ha acontecido el aumento de ambas variables. Para el resto de municipios se ha mantenido el número de UG o se ha reducido, produciéndose así, también, un descenso en la superficie destinada a pastos permanentes. Son destacables los casos de los municipios de Solana de Ávila, Becedas y Jerte donde un aumento del número de UG para el Censo Agrario de 1999 se corresponde con un descenso de la superficie destinada para pastos permanentes en el Censo del mismo año, certificando, así, la proliferación del sistema de estabulación. En las figuras número uno y número dos se muestra la evolución, a nivel municipal, del número de UG de la cabaña bovina para los censos de 1982, 1989 y 1999 y del número de hectáreas destinadas para pastos permanentes para los mismos años, sirviendo así, ambos gráficos, de modelo comparativo para comprender la posible relación existente entre la evolución de una variable y otra para cada municipio. La evolución ascendente del número de unidades ganaderas de la cabaña bovina (para toda la zona de estudio) se corresponde con un aumento sostenido en el tiempo de la cantidad de hectáreas destinadas a prados para pastos permanentes (FIGURAS nº 3 y 4).

Además de los procesos acaecidos en los sistemas ganaderos, resulta conveniente destacar la evolución del monocultivo del frutal (*Prunus avium* L., cerezo), especialmente en el Valle del Jerte, donde se ha convertido en el primer recurso económico de la zona, llegándose a multiplicar por dos el incremento de este cultivo, destacando el municipio de Tornavacas como el que más superficie destina para ello, superando las quinientas hectáreas. En cuanto a los valores totales de la zona de estudio se produjo un descenso de más de trescientas hectá-

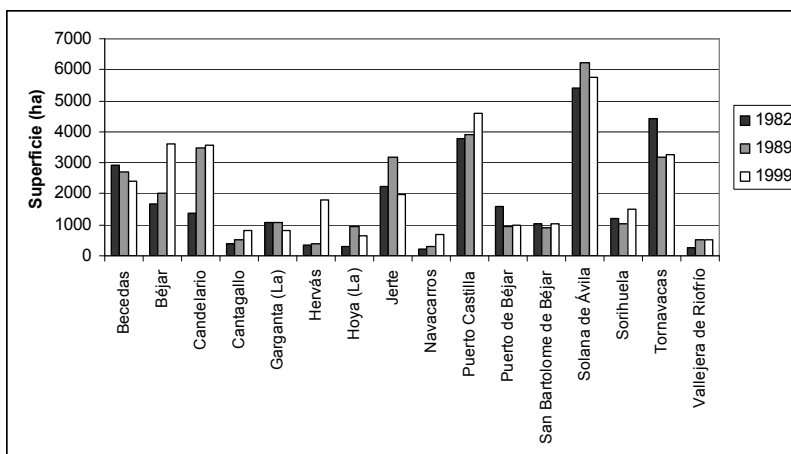
reas en el Censo Agrario de 1989 con respecto al censo de 1982, descenso que luego se ha mitigado, produciéndose en 1999 un aumento notable que duplica el valor en hectáreas del censo de 1989, llegando a superar las 1.300 hectáreas. Se ha pasado de los comunes cultivos de subsistencia al monocultivo de mercado.

Figura 1. Evolución del número de Unidades Ganaderas (UG) de bovino en los municipios de las Sierras de Béjar y Candelario.



FUENTE: INE

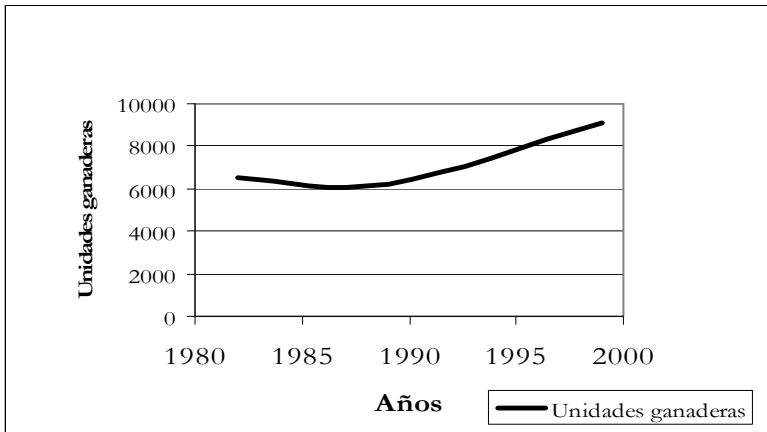
Figura 2. Evolución de la superficie dedicada a pastos permanentes en los municipios de las Sierras de Béjar y Candelario.



FUENTE: INE

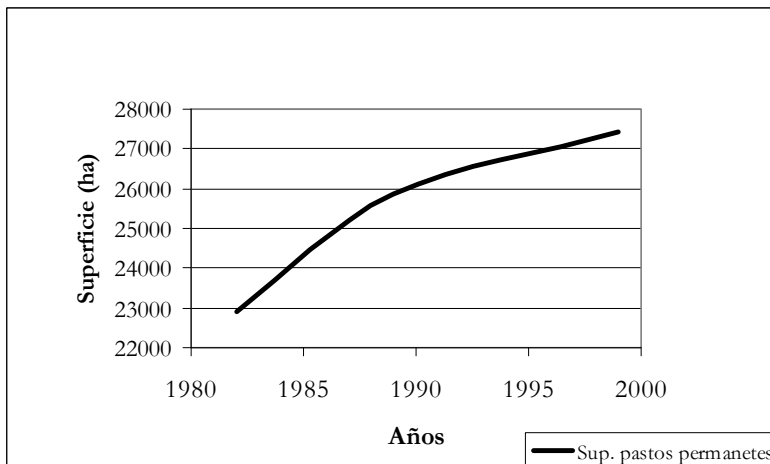
Este proceso de cambio en los usos ganaderos, unido a los cambios surgidos en el sector agrícola, culminan la dinámica evolutiva de un espacio serrano en el que se ha sustituido la ganadería extensiva trashumante por la ganadería semiestabulada y los escasos espacios agrícolas en las proximidades de los núcleos por espacios dedicados a pastos, incidiendo así, en la morfología tradicional del paisaje serrano.

Figura 3. Evolución de las Unidades Ganaderas (UG) de bovino en Béjar-Candelario.



FUENTE: INE

Figura 4. Evolución del total de la superficie dedicada a pastos permanentes en Béjar-Candelario.



FUENTE: INE

Además de los cambios acontecidos en el sector agrario, pilar fundamental de la economía de esta zona de montaña del Sistema Central, ha surgido una nueva dinámica económica vinculada al *turismo ambiental* y al *turismo blanco*, reforzándose así la medida de Turismo Rural, incentivada por las políticas europeas de desarrollo rural (diferentes fases de la iniciativa comunitaria LEADER en su amplio período de 1991 a 2006). Cuatro son las principales asociaciones para el desarrollo rural que actúan en la zona de la sierras de Béjar y Candelario, la Asociación Intermunicipal para el Desarrollo de la Comarca Barco-Piedrahita-Gredos (ASIDER) en el sector occidental abulense, la Asociación Salmantina de Agricultura de Montaña (ASAM) en el sector oriental o salmantino, la Asociación Valle de Ambroz y la Sociedad para la Promoción y Desarrollo del Valle del Jerte (SOPRODEVAJE) en la zona extremeña, encargadas de gestionar los programas de desarrollo rural financiados por los fondos europeos y vinculados a la iniciativa Leader en el último periodo. El sector servicios ha recibido la mayor parte de las ayudas, traducidas en subvenciones para la realización de mejoras dentro de este sector, muy estrechamente relacionado con las nuevas formas de turismo introducidas y puestas en marcha en la comarca bejarana. Los destinos de tales ayudas han sido muy variados, desde las que van a la creación de centros de turismo rural, a las dirigidas a la formación en artesanía tradicional de la zona, o a la creación de museos, de exposiciones y a la creación, asimismo, de centros de dinamización social para la tercera edad, etc.. Estas iniciativas no sólo han estado encaminadas a incentivar el turismo, sino que pretenden mejorar la calidad de vida de los habitantes serranos de Béjar y Candelario.

Las dos nuevas formas de turismo, el turismo ambiental y el turismo blanco, constituyen actividades temporales complementarias entre sí, pues el turismo blanco se desarrolla en los meses invernales y el turismo ambiental se desarrolla durante todo el año, aunque su época de mayor apogeo se da en los meses estivales. El turismo invernal se encuentra estrechamente ligado con las pistas de esquí de La Covatilla, favoreciéndose de ello principalmente los municipios de Béjar, Candelario y La Hoya, donde han surgido servicios relacionados con esta actividad. Por lo que al turismo ambiental se refiere, su práctica se puede realizar durante todo el año, beneficiándose de ello, en forma de servicios de restauración y alojamiento, todos los municipios que integran el macizo de Candelario.

Otro factor que ha incidido notablemente en el cambio y evolución de la dinámica socio-económica de las sierras de Béjar y Candelario es el auge de viviendas secundarias. Se trata de un fenómeno, éste, que ha tenido su máximo apogeo en la primera mitad de la década de los años ochenta. El aumento de la vivienda secundaria ha favorecido el aumento de las ofertas del sector servicios,

pero a la vez ha contribuido a la degradación de la arquitectura tradicional, pues se ha construido, hasta la década de los años noventa, con las tendencias arquitectónicas dominantes en ese momento. Especialmente se ha singularizado este proceso en los municipios de Béjar y Hervás, que en las tres décadas finales del siglo XX han contabilizado en cada una de ellas un total de viviendas secundarias construidas que siempre ha superado el centenar en ambos casos, además de ser los dos municipios de todo este espacio serrano que reúnen algo más de la mitad, entre los dos, de todo este parque inmobiliario secundario: 27,2% Hervás y 26,1% Béjar. También se ha notado especialmente en los municipios de Candelario (12,8%) y Jerte (5,5%), pero aquí ya la evolución constructiva de los tres últimos decenios antes señalados ha sido algo más irregular y siempre con un volumen construido inferior a la centena en cada caso. En la actualidad, la tendencia o evolución del parque y mercado inmobiliarios ligados a esta vivienda secundaria se encuentra a la baja; en los últimos años ha cesado el número de nuevas construcciones, incrementándose la reconstrucción de antiguas viviendas en desuso. Esta tendencia regresiva que afecta a la vivienda secundaria está incentivada por los factores económicos imperantes en la actualidad, por los instrumentos de planeamiento urbanístico (Plan General de Ordenación Urbana, Normas Subsidiarias y Delimitación del suelo urbano) y por las políticas en materia de medio ambiente (Red de Espacios Naturales Protegidos y Red Natura 2000), frenando así la dinámica existente en el último decenio.

II.3. Las transformaciones socioeconómicas y territoriales en la Sierra de Ayllón marcadas por el éxodo rural y la protección del patrimonio natural y etnográfico

Los cambios sociales, económicos y territoriales acaecidos en la Sierra de Ayllón a lo largo de las últimas décadas están en sintonía con la evolución general seguida por el resto de las áreas de montaña del interior peninsular; no obstante, este espacio presenta algunas singularidades y matices debido a las desventajas de su situación geográfica, al aprovechamiento de los potenciales recursos del patrimonio natural y cultural y a las repercusiones de las políticas e iniciativas comunitarias implementadas en la zona a raíz del ingreso de España en la Unión Europea. Desde el punto de vista demográfico, este territorio ha participado del proceso generalizado de regresión de la población de las áreas de montaña y, en general del medio rural español, debido al fuerte poder de atracción de los pujantes espacios urbanos próximos desde la década de los sesenta del pasado siglo y a las penurias intrínsecas de la vida y de las condiciones laborales en la sierra. Por estas causas, el Macizo de Ayllón ha pasado de los 17.886 habitantes registrados en el censo de 1950 a los 6.864 habitantes empadronados a comienzos del año 2009; es decir, la hégira poblacional ha supuesto la pérdida de 11.022 habitantes (- 61,62% de la población inicial).

El descenso de la población ha acarreado una serie de mutaciones y fracturas socioterritoriales que se manifiestan en la estructura etaria, en la actividad de los habitantes, en el grado de ocupación del territorio y en la reordenación de la base administrativa a partir de las reunificaciones municipales. En la actualidad, la característica que define al conjunto de la población es el elevado grado de envejecimiento, a resultas de los escasos alumbramientos y el alargamiento de la esperanza media de vida de las cohortes de mayores de 65 años, que se traduce en una tasa de vejez del 23,52%. En cuanto a la relación de la población con la actividad, la principal manifestación ha sido el trasvase de mano de obra del sector primario a las ramas de los servicios, que ocupan a un 62,49% de la población activa. El retroceso demográfico directamente influye en el vaciamiento y se traduce en el descenso de la densidad de la población, de 12,20 hab./km² en 1950 ha pasado el conjunto serrano a 4,68 hab./km² en el 2009, que nos sitúan por debajo del umbral aceptable para una adecuada gestión territorial y nos aproxima a la «desertización demográfica». A su vez, el éxodo rural ha conllevado en esta área fenómenos extremos y dramáticos como la despoblación total de numerosas entidades de población y la reorganización administrativa por agregaciones, fusiones o integraciones de unos municipios en otros. En este último caso, cabe citar que el término municipal de El Cardoso de la Sierra, de la provincia de Guadalajara, ha incorporado a los antiguos municipios de Bocígano, Peñalba de la Sierra y Colmenar de la Sierra y que en la vertiente segoviana, el ayuntamiento de Riaza ha sumado la superficie de los desaparecidos municipios de Aldeanueva del Monte, Becerril, Madriguera, El Muyo, El Negro, Serracín y Villacorta.

Finalmente, las dinámicas demográficas negativas se están mitigando con las medidas de las políticas regionales y las ayudas del programa de cooperación interterritorial *Acogida de Nuevos Pobladores-Emprendedores «Abraza la tierra»*, en el marco de la iniciativa comunitaria Leader + (2000-2006), que favorece la llegada de nuevos vecinos y pobladores en esta tierra (inmigrantes, neorrurales y retornados)⁴. Además, en esta sierra ya se desarrollaron algunas experiencias para dar vida a los pueblos abandonados como, por ejemplo, la mejora

⁴ Los Grupos de Acción Local (GAL) que han participado en el proyecto «Abraza la tierra» han sido 15 de las Comunidades Autónomas de Aragón, Cantabria, Castilla y León, Castilla-La Mancha y Madrid; sin embargo, tanto el Consorcio Sierra Norte de Madrid (GALSINMA) como la Asociación Coordinadora para el Desarrollo del Nordeste de Segovia (CODINSE) desarrollan la labor de información por los sectores madrileño y segoviano de la Sierra de Ayllón. En el período anterior de la iniciativa comunitaria Leader II (1994-1999), el GAL Asociación para el Desarrollo de la Sierra Norte de Guadalajara (ADEL-Sierra Norte) lideró el proyecto de cooperación transnacional «ANER 2001. Asentamiento de neorrurales» con el fin de diseñar estrategias sostenibles de atracción de población.

del caserío de Umbralejo (del término municipal de La Huerce), a través del «Programa de Recuperación y Utilización Educativa de Pueblos Abandonados» respaldado por varios Ministerios, o la rehabilitación de los pueblos de La Vereda y Matallana (del término municipal de Campillo de Ranas) a partir de la intervención del Colegio Oficial de Arquitectos de Guadalajara.

También, la sierra ha padecido diversas transformaciones en las actividades económicas tradicionales inducidas, unas veces, por el declive demográfico y, otras, por las influencias exógenas al macizo montano que han provocado la aparición de iniciativas extraagrarias con tintes emergentes e innovadores para la zona. Las ramas del sector primario han sido, a lo largo de la historia, las que han proporcionado el mayor porcentaje de mano de obra; sin embargo, la modernización de las labores agropecuarias y selvícolas y las ayudas de la Política Agrícola Común (PAC) han desencadenado una involución constante de ocupados agrarios. La sustitución de la agricultura familiar y la marcha de los jornaleros ha repercutido en la reducción del número de explotaciones con tierra en un $-78,68\%$ y, las nuevas directrices de las reformas de la PAC, han conllevado un significativo aumento de las explotaciones sin tierra ($109,38\%$), entre el censo agrario de 1982 y 1999. Esta tendencia en la orientación agraria de la sierra se consolida a partir de la sustitución de las superficies dedicadas a los cultivos herbáceos y leñosos por las praderías y los terrenos forestales. Los usos mayoritarios de las parcelas, que suman una superficie de 145.093 has, son los destinados a prados naturales y pastizales con 83.675 has (un $57,67\%$ del total), y a montes maderables y leñosos en una extensión de 40.647 has (un $28,01\%$). Estos condicionantes naturales y sociales marcan una clara tendencia de la sierra hacia la especialización ganadera con el aprovechamiento a diente de la cabaña bovina, ovina y caprina en régimen extensivo complementada con la producción forestal de los montes naturales y de las masas de repoblación.

La crisis de las actividades pecuarias contrasta con el renacimiento de las ramas del sector terciario, en concreto, las empresas de hostelería, de comercio y de servicios financieros, inmobiliarios y de ocio. Pero, sobre todo, dentro de los servicios despunta el ramo de la hostelería por la oferta de las diferentes categorías de alojamientos de turismo rural, que ascienden a 123 establecimientos y 945 plazas, y la apertura de 54 restaurantes con 3.431 cubiertos. La inversión en la zona de este tipo de servicios turísticos responde a la demanda social de renovadas modalidades turísticas en el medio rural que en el caso de la Sierra de Ayllón se concretan en turismo de naturaleza, ecoturismo, blanco y gastronómico en función de los variados recursos naturales y culturales. El resto de las instalaciones de hospedaje (hoteles, hostales y pensiones) no han cambiado porque perviven en función de los ejes viarios que atraviesan la cordillera por este sec-

tor (los puertos de Somosierra, La Quesera y del Pico) o recorren el piedemonte septentrional.

La diversificación de la estructura económica está asociada al auge de la construcción, con la edificación de nuevas promociones, a la valorización de los productos agroalimentarios (industrias cárnicas) y a la exportación de la madera. La pluriactividad de las explotaciones y la puesta en marcha de innovadoras empresas se relaciona con las políticas de desarrollo rural. Las medidas de los planes estratégicos de desarrollo comarcal, redactados por los Grupos de Acción Local del Consorcio Sierra Norte de Madrid (GALSINMA), de la Asociación para el Desarrollo Local de la Sierra Norte de Guadalajara (ADEL-Sierra Norte) y de la Asociación Coordinadora para el Desarrollo del Nordeste de Segovia (CODINSE), han contribuido con la ayuda de la iniciativa comunitaria de Desarrollo Rural «LEADER» («*Liaisons Entre Activités de Developement de L'Economie Rural*») a incrementar el censo de licencias empresariales y la creación de empleo.

Aunque la bajada del censo de población ha traído a estas tierras consecuencias negativas en los ámbitos social, económico y territorial, también, podemos aseverar que ha repercutido positivamente en los temas asociados con la conservación de la naturaleza y el mantenimiento inalterado de algunas muestras de paisajes ecoculturales. Por esta razón, las diferentes escalas administrativas iniciaron la temprana protección de los enclaves más frágiles y de mayor valor ecológico a través de la figura de Sitios Naturales de Interés Nacional para el «Hayedo de Montejo de la Sierra», el «Hayedo de Tejera Negra» y el «Hayedo de Riofrío de Riaza». Estos primeros espacios naturales protegidos, transformados en otras figuras, se han añadido a las actuales redes regionales. En concreto, a la Red Regional de Áreas Protegidas de Castilla-La Mancha pertenecen el Parque Natural del «Hayedo de Tejera Negra», la Reserva Natural del «Macizo del Lobo-Cebollera» y el Espacio Natural «Sierra Norte de Guadalajara». En la Red de Espacios Naturales de Castilla y León se integran los Espacios Naturales del «Hayedo de Riofrío de Riaza» y de la «Sierra de Guadarrama». En último lugar, en la vertiente de Madrid aparece el «Hayedo de Montejo de la Sierra» y la Reserva de la Biosfera «Sierra del Rincón».

La protección de estos espacios conlleva la responsabilidad de cumplir las directrices y normas recogidas en los respectivos instrumentos derivados de la legislación de ordenación del territorio, en concreto, los Planes de Ordenación de los Recursos Naturales (PORN). Igualmente, en la sierra se están acometiendo varios planes de desarrollo sostenible sobre el patrimonio cultural y paisajístico focalizados en los conjuntos etnográficos y en los inmuebles aislados representativos de la «arquitectura negra». La administración regional de Castilla-La Mancha ha tomado la iniciativa al proteger la «arquitectura negra» de forma ge-

nérica en la ley del patrimonio histórico, mientras la Comunidad Autónoma de Castilla y León ha puesto en marcha, como primera acción, el Área de Rehabilitación Integral «ARI Sierra de Ayllón» en diez núcleos de población de los términos de Ayllón y Riaza (cuyos núcleos cabecera están declarados Conjuntos Históricos y cuentan con un Plan especial de Protección; FOTOGRAFÍA 2) en sintonía con el «Plan Regional de Ámbito Territorial de Protección de la Arquitectura y el Paisaje Tradicional de la Sierra de Ayllón». Todo este bagaje de instrumentos de ordenación territorial pretenden acotar los desajustes del planeamiento urbanístico que ponen en riesgo los hitos tradicionales del paisaje serrano y de la memoria colectiva de la población local. En definitiva, la Sierra de Ayllón se mueve entre la renovación forzosa de las estructuras sociales, económicas y territoriales y el mantenimiento y recuperación del patrimonio natural y etnológico como rasgos de identidad futura.

Fotografía 2. *Plano del Casco Histórico de Riaza.*



FUENTE: *Visor Sigpac de Castilla y León. Obsérvese la configuración del caserío que tiene como espacio referente central la plaza, de marcada planta circular y con un conjunto de calles, a la izquierda de la imagen, perfectamente alineadas, exhibiendo una destacada homogeneidad constructiva destacable en sus tejados.*

II.4. Valle del Tiétar y Macizo de Villuercas: denominadores comunes y contrastes en el desarrollo territorial, en las iniciativas y en los procesos de cambio

Los dos últimos ejemplos tomados como referencia de las transformaciones y los contrastes entre viejos y nuevos dinamismos desarrollados en las áreas de montaña interiores se corresponden con las dos comarcas más meridionales y más “mediterraneizadas” de todas las que se han tomado como estudios de caso. El denominador común que se puede identificar en ambos casos tiene que ver con las iniciativas encaminadas al desarrollo sostenible que se han promovido en las dos comarcas (orientaciones de cambio para un futuro a medio y largo plazo), así como el papel que el turismo (pero con contrastes entre el Tiétar y Villuercas) ha ejercido en las dinámicas recientes y en las transformaciones y procesos de cambio experimentados por ambos espacios.

a) El Valle del Tiétar

Situado al sur de la provincia de Ávila (MAPA 3), marca el borde y límite meridional de esta provincia con la de Toledo y se extiende a los pies del Sistema Central, dibujando parte de su vertiente meridional, más concretamente de la Sierra de Gredos y sus alineaciones más próximas. Se prolonga por la vecina comarca extremeña de La Vera (con la que mantiene muy estrechas afinidades paisajísticas, ambientales y sociales), espacio comarcal que da continuidad al mismo curso y valle del Río Tiétar. La comarca alcanza una superficie geográfica de 1.162 km² y está integrada por 24 municipios que cubren el territorio desde su extremo oriental, limítrofe con la Comunidad de Madrid, hasta la “raya” con Extremadura, hacia el oeste. En 2008 vivían en el Valle un total de 35.378 habitantes, lo que arrojaba una densidad de 30,4 hab./km². Arenas de San Pedro, Sotillo de la Adrada y Candeleda se erigen en centros rectores y de organización de este amplio espacio, coincidiendo, precisamente, con la distinta ubicación geográfica de cada uno de ellos, lo que favorece que la totalidad del valle, según áreas, tenga un centro de referencia (Candeleda para el sector occidental, Arenas para el central y Sotillo de la Adrada para el extremo oriental).

Esta localización de la comarca en un borde de la provincia de Ávila y de la Comunidad Autónoma de Castilla y León, el relativo aislamiento con respecto a los centros urbanos provincial y autonómico impuesto por las altas cumbres de Gredos, así como el hecho de tener unas comunicaciones más fáciles y una relativa cercanía con el centro urbano de Madrid ha facilitado que el Valle del Tiétar grave hacia la capital nacional y que de ella provengan los mayores impulsos económicos. La comarca se escalona desde los 400 m por los que discurre el río Tiétar hasta el cordal cimero de la Sierra de Gredos y de La Paramera, a más de 2.000 m. Las laderas abruptas, surcadas por gargantas torrenciales, están cu-

biertas principalmente por robles y pino resinero o abancaladas para el cultivo de olivo, vid, diversos frutales y hortalizas (MARTÍN JIMÉNEZ, 2007).

Mapa 3. *El Valle del Tiétar: Configuración y situación geográfica.*



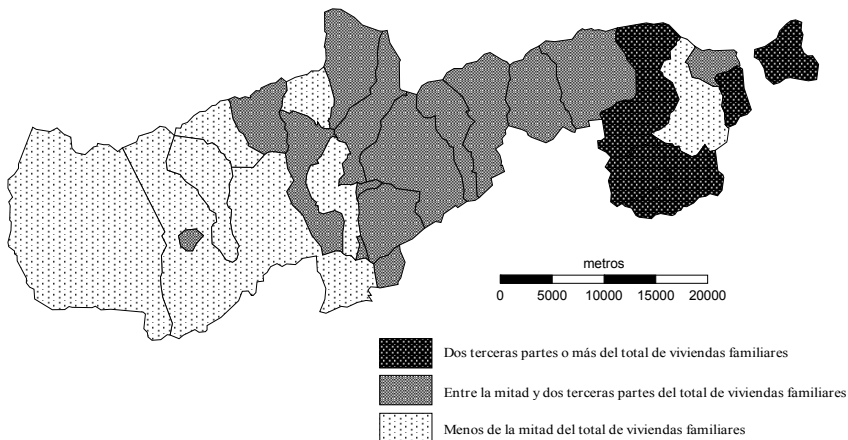
Más allá del factor personalizador que representa la actividad agraria en la ocupación y explotación del territorio en el Valle del Tiétar (y que ha sido un pilar tradicional de su modelo de utilización y organización del medio, desde erigirse en zona de tránsito y aprovechamiento ganadero -cañadas que entrecruzan el macizo montañoso- apoyado, sobre todo, en el caprino y el vacuno -éste último aún con una importante presencia de la raza avileña en los pastos serranos de este espacio-, hasta el desarrollo de cultivos ya muy mermados y casi desaparecidos, como el tabaco, u otros más recientemente introducidos, como algunos cultivos subtropicales -el kiwi, por ejemplo-, favorecida por su exposición meridional y las condiciones climáticas más benignas (circunstancias que le han valido a la zona la denominación coloquial y muy extendida de la “Andalucía de Avila”, lo que reafirma, al tiempo, su “excepcionalidad” geográfica en el contexto provincial abulense), interesa subrayar que una parte cada vez más importante de los dinamismos y cambios más recientes experimentados por estos municipios han venido de la mano de las nuevas demandas de ocio, recreo y turismo procedentes de la influencia de una metrópoli madrileña muy cercana; de hecho, el municipio más próximo del valle al centro de Madrid es Navahondilla (87 kms., que se reducen a poco más de 53 si se considera la corona metropolitana exterior como referencia), mientras que Candeleda, en el extremo oeste, está a una distancia de 170 kms. de la capital (pero a 135 de la corona

metropolitana).

Los cambios han sido notorios. Así, por un lado, se ha producido un notable incremento y un peso relativo cada vez mayor de las viviendas secundarias dentro del parque inmobiliario (con diferencias según zonas; MAPAS 4a, b y c), pues en casi la totalidad de los municipios (22) las viviendas secundarias representan como mínimo el 40% del total de viviendas, siendo este valor superior a las dos terceras partes en el extremo oriental de la comarca (Navahondilla, donde representan el 86,8%; Santa María del Tiétar, el 75,8%; La Adrada, el 71,9%; Higuera de las Dueñas, el 68,2% y Fresnedilla, el 66,6%); ello genera una densidad muy elevada de este tipo de edificaciones: 16,1 viviendas secundarias/km². Por otra parte, y directamente relacionado con lo anterior, el volumen de población estacional que, ligada al turismo rural, natural y activo, alcanza el valle supera, aunque por poco, los 150.000 habitantes⁵, es decir, poco más que cuadruplica la población censada en la comarca, y pese a esa condición estacional, transforma temporalmente los comportamientos y demandas de estos municipios, especialmente en los de mayor tamaño demográfico, pero también en aquellos otros que, aun siendo más pequeños, están más próximos al área de influencia madrileña, los del sector oriental. De igual manera, se ha generado un impactante cambio de morfología y de funciones en el caserío de muchos de es-

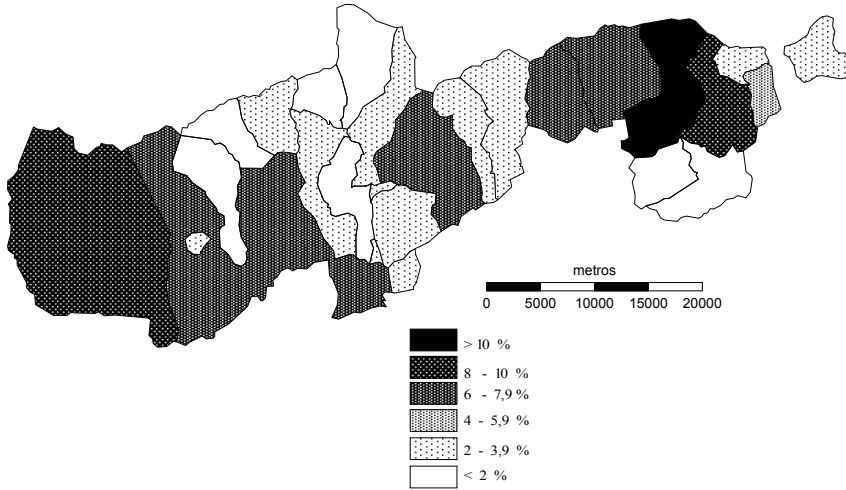
Mapa 4. *La residencia secundaria en el Valle del Tiétar.*

A. Representatividad relativa de las viviendas secundarias respecto al total de viviendas familiares

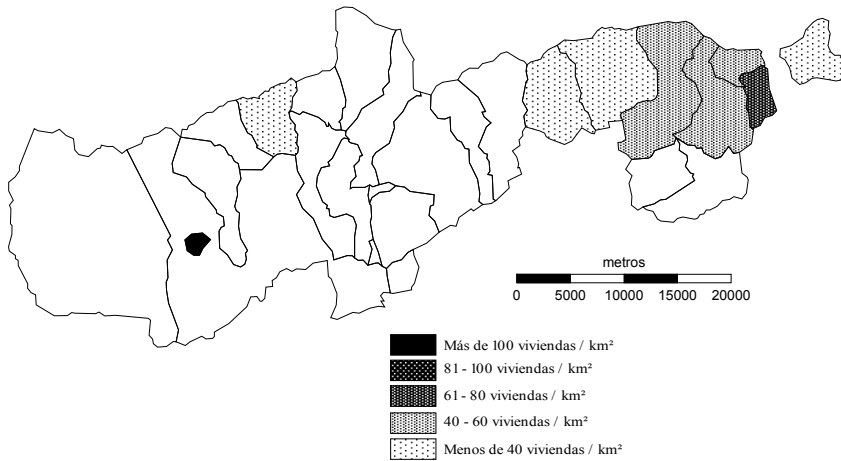


⁵ Según la *Encuesta de Equipamientos e Infraestructuras 2008*, del Ministerio de Política Territorial, la población estacional máxima era de 153.530 personas.

B. Distribución municipal de las viviendas secundarias (porcentaje que representa el número de viviendas secundarias decada municipio sobre el total comarcal)



C. Densidad de viviendas secundarias



FUENTE: INE, *Censo de Población y Viviendas, 2001*

tos pueblos, siendo cada vez más dominantes las formas urbanas en algunos de ellos: La Adrada y Sotillo de la Adrada son sus ejemplos más destacados, pero a ellos han de unirse las nuevas y extensas urbanizaciones (Navapark, Entrepinos, Dehesa de Valdesanmartín, La Dehesa o Las Lastras son sólo algunos de los ejemplos más conocidos) que han ido ocupando un recalificado espacio rural en

municipios que no han tenido ni rango ni peso demográfico específico, como es el caso de Navahondilla, Casillas o, más significado todavía, Santa María del Tiétar; pero modificando, asimismo, las funciones que han ido asumiendo muchos de estos núcleos, donde la demanda de alojamiento, de actividades vinculadas al consumo de productos tradicionales, al igual que la búsqueda de alternativas en el ámbito del turismo activo y de naturaleza, el senderismo, etc., ha reorientado el perfil socioeconómico en más de un caso.

En determinados pueblos, como ocurre por ejemplo con Candeleda, Pedro Bernardo o Piedralaves, el atractivo de su casco y su caserío histórico y tradicional, unido a su emplazamiento y situación, han hecho de ellos núcleos más potenciados por la concentración de alojamientos y plazas orientadas al turismo rural. Así, mientras los casos de mayor auge de la construcción de residencia secundaria antes señalados (La Adrada, Sotillo de la Adrada, etc.) se han especializado, dentro de estas nuevas funciones y procesos de cambio, en la oferta de viviendas secundarias de muy distinta tipología y factura para la demanda de compra y alquiler de población proveniente, fundamentalmente, de la región de Madrid, en Pedro Bernardo, Piedralaves, o en el mismo Candeleda la orientación se ha decantado de forma más marcada por el alojamiento destinado para el turismo rural; de hecho, el 43% de los alojamientos de turismo rural del Valle se localizan en estos tres municipios señalados a los que se une Arenas de San Pedro, el centro rector tradicional de la comarca⁶.

Frente a este factor de cambio y generador de nuevos dinamismos, así como de importantes transformaciones físicas, paisajísticas y socioeconómicas, sobresalen la imaginación y la originalidad en la formulación y lanzamiento de iniciativas locales dirigidas a la búsqueda y promoción del desarrollo sostenible. En el Valle del Tiétar destaca, especialmente, en este sentido la acción emprendida en el municipio de Candeleda. Básicamente puede resumirse esta iniciativa, que arranca del año 2001 y se plasmó en la redacción de una Guía del Plan dos años después (2003), en la unión entre el desarrollo empresarial, por un lado, la valorización y puesta en uso activo del patrimonio, por otro, y el mismo territorio. Son estos los tres pilares sobre los que se sustenta la promoción y difusión del *Plan de Desarrollo Sostenible del territorio de Candeleda* (en estrecha dependencia de la Concejalía de Desarrollo Local existente en este Ayun-

⁶ Para un mayor detalle, con información más reciente, sobre todo lo relativo al impacto del turismo rural en el Valle del Tiétar y una ampliación de cuanto en estas páginas se ha escrito, parece referencia obligada la lectura del trabajo de GARCÍA HERNÁNDEZ y DE LA CALLE VAQUERO (2006) que aparece recogido en la bibliografía final. Y siguen siendo, igualmente, imprescindibles las contribuciones de CANTO FRESNO, C. DEL (1981 y 1995) y de TROITIÑO VINUESA, M.A. (1992, 1997 y 1998).

tamiento). Inicialmente, se promovió el documento en el que se establece como premisa básica, y reproducimos prácticamente parte del contenido de la documentación públicamente expuesta por el ayuntamiento de Candeleda, la creación de un “vivero de empresas” cuyo objetivo sea el de activar y coordinar el potencial endógeno del territorio y la capacidad emprendedora de sus habitantes, con el fin de conseguir un desarrollo sostenible y continuo a través de la creación de pequeñas y medianas empresas (primer pilar de los antes anunciados: desarrollo empresarial) que aprovechen las oportunidades del mercado a partir de los propios recursos del territorio (otro de los pilares de apoyo de esta propuesta: el territorio). Se propone, asimismo, la constitución de una “Asociación de Desarrollo Sostenible de Candeleda”⁷, figura en la que se piensa para asumir la responsabilidad de gestionar el propio vivero de empresas.

Para ello, y muy en consonancia con esta última afirmación -la utilización de los propios recursos del territorio- se persigue la recuperación y rehabilitación de un emblemático edificio que forma parte de la memoria socioeconómica de la zona (segundo de los pilares anunciados: el patrimonio), el antiguo Centro de Fermentación de Tabaco, construcción representativa de un cultivo y una actividad agrícola en que se cimentó parte del crecimiento y auge de este espacio del Valle del Tiétar, para su acondicionamiento como lugar que acoja la ubicación del vivero empresarial. Este centro, con 10.020 m² de superficie disponible, se construyó a mediados del siglo XX con el fin de recoger y fermentar el tabaco cultivado y producido en Candeleda y en otros lugares próximos de este municipio. Actualmente, el uso del mismo da cobijo a ferias específicas, celebración de exposiciones u otras actividades. Se revela, pues, el patrimonio etnográfico y arquitectónico como un destacado recurso al servicio de ese vivero de empresas a crear (cuyo objetivo principal ha de ser el de favorecer el nacimiento, arranque y consolidación de empresas), eligiendo como espacio de acogida del mismo el Centro antes mencionado así como sus instalaciones anexas.

Y no es éste el único ejemplo de reutilización y revalorización del patrimonio construido en esta zona del Valle del Tiétar con la idea de impulsar un desarrollo rural más sostenible y complementario con una actividad agraria reorientada y más transformada. Precisamente vinculado a un cultivo y una actividad tan específicos y personalizadores de parte del valle del Tiétar (también de la vecina comarca cacereña de La Vera), el cultivo del pimiento y su transformación

⁷ Su composición sería muy abierta, intentando agrupar esfuerzos de todos los sectores y agentes representados en el municipio, equilibrando igualmente su reparto (mitad de entidades públicas y mitad privadas): representantes del Ayuntamiento; representantes de asociaciones empresariales; representantes de asociaciones de todo tipo asentadas en el territorio; representantes de los trabajadores; y personas de reconocido prestigio.

en pimentón, los “sequeros”, construcciones en las que se producía el secado del pimiento (cultivado y recolectado en el campo) y su transformación en “pimentón”, son hoy una muestra de una arqueología agraria que se vuelve en elemento expresivo de lo que en su momento fue una de las formas más dominantes de la explotación socioeconómica del medio en esta área y en ejemplar representante del patrimonio agrario construido que ha otorgado singularidad y perfil propios a este paisaje. De hecho, entrando en la villa de Candeleda por el sur, viniendo desde Oropesa, se encuentra el denominado “Centro de Recepción de Visitantes y Aula Temática del Pimentón”, que aprovecha, precisamente, uno de estos sequeros (FOTOGRAFÍA 3). La localización de los mismos se encuentra repartida por algunas zonas del mismo casco urbano de Candeleda pero, sobre todo, por los campos que se extienden al oeste y suroeste de la villa, donde la dispersión de los mismos es muy notable.

Fotografía 3. *Sequero localizado a la entrada de Candeleda.*



Se completa, pues, el Plan de Desarrollo Sostenible de Candeleda con otras dos propuestas de actuaciones ligadas al fomento de la actividad económica y la creación de empleo. De una parte, la constitución de un “Centro de Empleabilidad”; de otra, la creación de una “Red Virtual de Empresas”. Y ambas, conectadas necesariamente tanto con el Vivero de Empresas como con la Asociación para el Desarrollo Sostenible de Candeleda, piezas fundamentales para poner en

marcha las medidas e iniciativas que den contenido al Plan agrupadas en diferentes ámbitos temáticos (agropecuario, sector servicios, etc.). Así pues, los dinamismos actuales y de un futuro a medio y largo plazo en esta comarca de montaña y que marcan tendencias de cambio otorgan, en suma, una importancia considerable a los dos ejes analizados. Por una parte, a las diferentes orientaciones del turismo, bien sea el más vinculado a las influencias urbanas madrileñas, bien el que promueve la puesta en valor de un patrimonio territorial diferenciado entre la montaña (espacios naturales, turismo activo y de naturaleza, senderismo, etc.) y el valle (patrimonio etnográfico, arquitectónico, cultural, así como otras alternativas nuevas ligadas la construcción de un campo de golf al suroeste de candelada, el aprovechamiento del Embalse del Rosarito para ciertos deportes, etc.). Por otra parte, a la materialización de acciones y líneas de intervención recogidas en un Plan de Desarrollo Sostenible donde la actividad empresarial cobre un nuevo protagonismo.

b) Las Villuercas

El macizo montañoso de Las Villuercas (el pico homónimo, techo de la zona, se eleva prácticamente hasta los 1.600 m.) se localiza en la zona sureste de la provincia de Cáceres y fundamentalmente se estructura en torno a un conjunto de apretadas sierras de modestas altitudes, entre las que se intercalan valles estrechos y alargados, cuya configuración morfoestructural se ajusta bastante bien al concepto de “relieve apalachense”. Este sector serrano central se encuentra bordeado por amplios espacios de penillanura que lo enmarcan (MAPA 5). Si bien las delimitaciones de los Grupos de Acción Local que han gestionado distintos planes, programas e iniciativas de desarrollo territorial y rural, al igual que otras configuraciones administrativas o institucionales, coinciden en homogeneizar en un mismo territorio una comarca a la que denominan Villuercas-Ibores-Jara, en el presente estudio de caso tomado como último de los ejemplos analizados nos circunscribimos al espacio más estrictamente montañoso, por lo que los límites que tomamos como contexto no coinciden con los de tal comarca señalada. Este territorio así más restrictivamente delimitado, sobre el que viven cerca de 9.500 habitantes (9.423), abarca una superficie de 1.436 km² y alcanza una densidad media de 6,5 hab./km². Geomorfológicamente está vinculado a los Montes de Toledo, de los que constituye una unidad específica y diferenciada. Y es un espacio formado por doce municipios⁸, donde Guadalupe y

⁸ Campillo de Deleitosa, Fresnedoso de Ibor, Robledollano, Castañar de Ibor, Mohedas de la Jara, Navalvillar de Ibor, Cabañas del Castillo, Navezuelas, Guadalupe, Cañamero, Alía y Puerto de San Vicente. En el caso del municipio de Cañamero, estrictamente hablando solo se incluiría, en términos geográficos o territoriales, la parte Nordeste en lo que es la zona de montaña de Villuercas, el resto no tiene que ver geomorfológicamente con zona de sierra. Y en el caso de Alía

Cañamero constituyen los principales centros rectores, excéntricos en su situación geográfica en relación al resto del territorio comarcal, un territorio que ofrece notables dificultades de vertebración.

Al igual que en el anterior caso (Valle del Tiétar), también en Las Villuercas han de reseñarse, aunque con diferentes orientaciones y realidades, el binomio patrimonio-turismo y el desarrollo sostenible (formulado sobre actuaciones muy diversas y abiertas que incluyen tanto los mismos recursos agrarios como el fomento empresarial) como factores e iniciativas sobre las que se producen los nuevos procesos de cambio socioeconómico y sobre las que se quieren relanzar las nuevas dinámicas territoriales, económicas y sociales de la comarca. Pero binomio patrimonio-turismo para promover el desarrollo, enmarcando éste, a su vez, en un Plan preciso de sostenibilidad que se extienda a todo el ámbito rural, son una misma realidad que camina junta en el caso de Las Villuercas. Ha sido decisivo, asimismo, el papel desempeñado en los últimos decenios por dos instituciones o referencias de notable presencia en la comarca: la Asociación para la Promoción y el Desarrollo Rural de la Comarca de Villuercas-Ibores-Jara (APRODERVI), constituida en 1996 y encargada de gestionar, entre otros, los PRODER I y II; y la Mancomunidad de Municipios de las Villuercas (Mancomunidad Integral de Villuercas-Ibores-Jara), constituida en el año 2005, que coordina el Plan de Dinamización del Producto Turístico suscrito en el año 2007⁹.

En Villuercas, las transformaciones y nuevos dinamismos socioeconómicos y territoriales más recientes han venido de la mano, en primer lugar, de los programas de desarrollo rural financiados con fondos europeos y de las administraciones estatal y autonómica: el *PRODER (Programa de Desarrollo y Diversificación Económica de las Zonas Rurales)*. Éste, en su último período de actuación en Villuercas (balance 2000-2008 que ha hecho pública la propia Asocia-

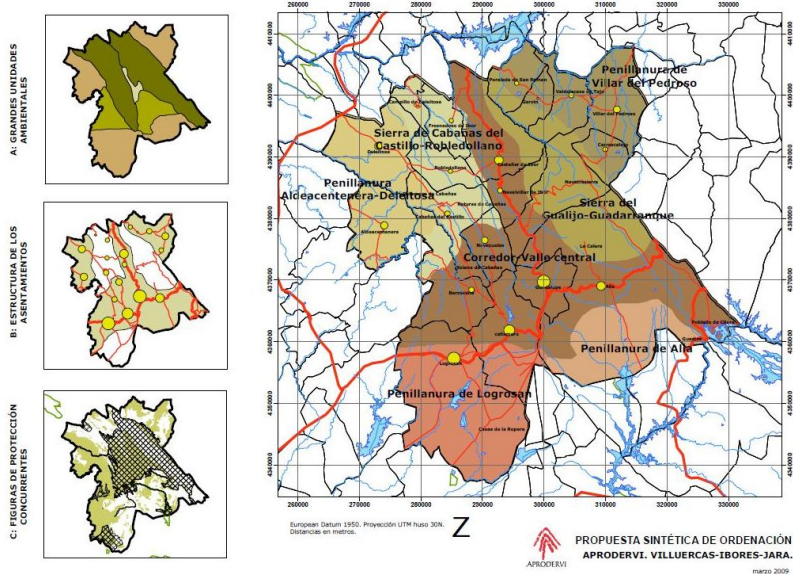
sólo lo haría la mitad septentrional del municipio, que se corresponde con el extremo o terminación sur de la zona serrana de Villuercas, pues la mitad meridional del municipio se desarrolla por todo lo que es propiamente penillanura. Y además, según tal delimitación, no se incluye el municipio de Logrosán, uno de los mayor nivel demográfico de la zona y que, junto con Guadalupe y Cañamero se alinean geográficamente en el borde sur de la misma.

⁹ Este Plan, suscrito por Convenio de Colaboración el 7 de mayo del 2007 entre el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, la Consejería de Economía y Trabajo de la Junta de Extremadura, la Diputación Provincial de Cáceres, la Mancomunidad Integral de Villuercas, Ibores, Jara y la Asociación Profesional de Empresarios Turísticos de Villuercas-Ibores-Jara (VIBOTUR), contempla la financiación de sus actuaciones a cargo de las tres administraciones firmantes (estatal 33,3%, autonómica 33,3% y provincial 26,6%) y de la Mancomunidad (un 6,6%) y está dotado con un montante total de 2.700.00 euros.

ción gestora, el Grupo de Acción Local APRODERVI¹⁰), ha incidido especialmente, en lo que a número de proyectos se refiere, en los relativos a las medidas de “Turismo, dinamización e identidad comarcal” y “Potencial agrario” (35 proyectos en cada una de ellas, cerca de la mitad del total -155- entre las dos), así como en la medida “Patrimonio y entorno rural” (34 proyectos). Estas tres medidas han concentrado, pues, entre 2002 y 2008 la mayor parte de las actuaciones (el 67% del total). Por financiación o volumen de inversión total (que ha sido de 7.867.577 €) han sido, sin embargo, las medidas de “Turismo, dinamización e identidad comarcal” (3.247.165 €) y de “Pequeñas empresas y servicios” (que aunque únicamente captó 10 de los 155 proyectos, atrajo, por el contrario, más recursos económicos: 1.649.102 €), las que han acaparado el mayor volumen de dinero: 4.896.267 €, el 62,2% de todo lo invertido en la zona¹¹, seguidas por la de “Potencial agrario” (que ha representado cerca de un 20% del total, exactamente un 18,4%). Más allá de la creación de alojamientos y centros para el turismo rural, las acciones que han querido dinamizar e introducir cambios e innovación en la comarca se han centrado en la promoción turística, la dinamización turística y empresarial, etc. Y al tiempo, las otras actuaciones no ligadas al turismo rural han incidido especialmente en aspectos de modernización de instalaciones e infraestructuras productivas agrarias (almazaras, naves, empresas concretas como queserías, bodegas o empresas forestales, etc.). En este sentido, conviene insistir en el peso que este sector (el agrario) y sus producciones alcanzan en la comarca, toda vez que cuenta, por ejemplo (y es éste un indicador muy significativo), con dos Denominaciones de Origen propias: Miel Villuercas-Ibores y Queso de Ibores.

¹⁰ La fuente de esta información es la propia Consejería de Agricultura y Desarrollo Rural de la Junta de Extremadura junto con el Grupo de Acción Local APRODERVI, información referida en febrero del año 2009.

¹¹ Ahora bien, del repaso más detallado de los proyectos financiados con cargo a PRODER II, se extraen unas primeras conclusiones que hablan de cierta contradicción conceptual entre la filosofía del preconizado desarrollo sostenible y la realidad, pues el proyecto que más inversión ha generado (1.032.700,80 €) y que más ayuda ha recibido en este programa (361.445,27 €) ha sido la creación de una fábrica de perdigones y lingotes de plomo, cuyo promotor ha sido la empresa PERDIBOR, S.L. (ubicada en el municipio de Robledollano y que cuenta con Autorización Ambiental Integrada, desde el año 2004, de la Consejería de Industria, Energía y Medio Ambiente de la Junta de Extremadura para su dedicación a la industria de reciclado de plomo para la fabricación de perdigones). Todo esto, en una rápida y aventurada conclusión, parece remitir al apoyo que se ha prestado, con fondos públicos, a una forma de actividad y turismo (la caza y el turismo cinegético) que, si bien es cierto que es muy propia de las potencialidades de este territorio montañoso y del conjunto serrano en que se integra (Montes de Toledo) y que no aparece así explícitamente recogida en la documentación justificativa de las ayudas, no deja por menos de ser sorprendente y de generar cierta estridencia o distorsión (¿para qué, si no, se decide crear una fábrica dedicada a producir perdigones?).

Mapa 5. Macizo de Las Villuercas y espacios de borde.

FUENTE: APRODERVI, 2007: *Redacción del Plan Territorial de Villuercas-Ibores-Jara. Cáceres. Memoria y Programación del Trabajo.*

Ahora bien, además del PRODER, la estrecha interdependencia entre otros programas y planes (como el Plan de Dinamización del Producto Turístico - años 2007 a 2010- y el desarrollo de un Programa Piloto de Desarrollo Rural Sostenible -de diciembre de 2009 a noviembre de 2011-) y la especial atención que tales instrumentos de acción prestan a la valorización del patrimonio territorial, a la generación de desarrollo a partir de la innovación y modernización de producciones y recursos locales, así como a la diversificación y potenciación del turismo en dos de sus vertientes más significativas de este espacio comarcal (el religioso y el agroturismo), constituyen los ejes fundamentales sobre los que se sustentan las transformaciones y cambios de dinámicos socioeconómicos y territoriales más recientes de Las Villuercas.

El *Plan de Dinamización del Producto Turístico* (PDPT), que se encuentra ya en su tramo final (su duración se estableció para el periodo de mayo de 2007 a mayo de 2010), se suscribió con los siguientes objetivos a conseguir: aumento de la calidad de los servicios turísticos del destino; mejora del medio urbano y natural de los municipios; ampliación y mejora de los espacios de uso público, aumento, diversificación y mejora de la oferta complementaria; puesta en valor de recursos turísticos; y creación de nuevos productos. Las actuaciones concretas se han distribuido desigualmente en cada una de las tres anualidades, siendo

más importante el esfuerzo en la primera (12 grupos de intervenciones) y decreciendo progresivamente en las dos siguientes (7 en la segunda y 5 en la tercera)¹², si bien el volumen de financiación aportado (2.700.000 €) ha seguido un ritmo inverso (menor al principio, alcanzó el máximo en la segunda fase y se situó en la tercera en un nivel intermedio respecto a las dos anteriores).

Por su parte, la puesta en marcha de un *Programa piloto de desarrollo rural sostenible*, a partir de la firma del Convenio de colaboración entre el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino y la Comunidad Autónoma de Extremadura (diciembre del año 2009), seleccionó la zona de Villuercas, junto con la denominada Siberia extremeña, para su materialización. Esta experiencia se enmarca, a su vez, en el desarrollo de los mecanismos e instrumentos de planificación recogidos en la Ley 45/2007, de 13 de diciembre, para el desarrollo sostenible del medio rural y, de modo más preciso, en el diseño y aplicación de figuras como el Programa de Desarrollo Rural Sostenible y los llamados Planes de Zona Rural que se derivan de éste. Y tal y como se hace explícito en este Convenio¹³, «el objetivo...es servir como laboratorio a escala real donde simular estrategias de colaboración y cooperación,...todo ello desde la óptica de compatibilizar los objetivos de conservación y respeto del patrimonio natural con los de desarrollo socioeconómico sostenible del conjunto del territorio concernido...La programación de las actuaciones específicas cubre los tres ejes principales de la sostenibilidad, con enfoques y actuaciones dirigidos a sus tres pilares básicos: ambiental, social y económico, actuando sobre alguno de los problemas o necesidades más importantes y urgentes para cada una de las zonas». El presupuesto de actuación para todo el Plan alcanza los 3.000.000 €, distribuidos al 50% para cada uno de los dos ámbitos geográficos que abarca la aplicación del Plan (1.500.000 € para Villuercas y otro tanto para La Siberia).

Ambos Planes señalados (de dinamización y de desarrollo rural) se centran en proyectos y acciones precisas que se convierten en referentes centrales sobre los que se quieren sustentar los procesos de cambio, innovación y transformación socioeconómica, paisajística y territorial de la comarca, complementando la necesaria modernización y mejora de todo cuanto tiene que ver con la actividad agraria y las potencialidades y recursos en que se apoya e introduciendo una nueva dimensión al dinamismo social de los municipios y habitantes de Villuercas: diversificando, promoviendo y poniendo en valor sus valores patrimonia-

¹² Un mayor detalle y conocimiento de las mismas puede obtenerse en la web de la Mancomunidad (<http://www.villuercas-ibores-jara.org>)

¹³ Cláusula primera, tercer párrafo y párrafo segundo de la segunda cláusula, pp. 2370-2371. Puede consultarse en el Diario Oficial de Extremadura (DOE), nº 20, de lunes 1 de febrero de 2010.

les, su paisaje, su saber hacer, etc. Proyectos y acciones que, tal y como indicamos en párrafos anteriores, y respondiendo a los planteamientos y objetivos marcados en la formulación de ambos instrumentos, son de naturaleza diversa; de forma muy sintética, pueden resumirse en unos pocos.

Por un lado, aquellos que inciden sobre la misma actividad y economía agrarias, bien a través de sus infraestructuras productivas, bien a través de las condiciones en que se desarrolla, etc. En este capítulo destacan dos actuaciones. La primera de ellas consiste en la creación de una planta para la eliminación de alpechines (desechos o residuos líquidos derivados de la molturación de las olivas), promovida en este caso por el programa piloto de desarrollo rural sostenible, para la que se reserva un presupuesto de 1.050.000 €, el más elevado de cuantas acciones están programadas en este programa piloto (ella sola consume el 35% del presupuesto total para las dos zonas incluidas en el programa). Es ésta una acción que se enmarca en uno de los usos y producciones agrícolas dominantes en la comarca y que más singulariza su perfil agrario, dadas las condiciones bioclimáticas más propicias para su desarrollo: el olivar y la producción oleícola. Ya de por sí, también el PRODER 2002-2008 promovió y financió acciones sobre este particular. De modo algo más detallado, la creación de esta planta se pretende llevar a cabo mediante energía solar (lo cual requiere el diseño y configuración de todo un equipo, sistema de bombeo, así como otras labores -construcción de una nave, de balsas, etc.-).

La segunda actuación que incide sobre la actividad y economía agraria de la zona está, igualmente, dirigida a reforzar, modernizar y mejorar más todavía otra de las industrias y producciones agroalimentarias más señeras de esta comarca: la explotación de la ganadería caprina y sus productos derivados. Representa una apuesta por la base económica agraria de la zona, una actividad muy ligada al propio territorio, muy indicativa del mismo. Consiste, de forma más precisa, en la dotación de bienes de equipo como mejora para el sector caprino lechero y se concreta en tanques de recogida y homogeneización de leche, en camión cisterna refrigerado, en la construcción de una nave de recepción y clasificación de los animales (cabritos) y en lo relativo a otro equipo y utillaje. A esta actuación se destina la parte más baja del presupuesto del programa: 150.000 €, únicamente un 5% del total.

Junto a estos dos proyectos, se definen otros tres vinculados ya a la valorización del patrimonio territorial, del paisaje, de sus recursos naturales y culturales y su obtención de réditos positivos para la comarca a través de la vinculación de estos activos con la promoción y el desarrollo del turismo. De nuevo, en los tres se cuenta con una base de potencialidades locales específicas: por un lado, la singularidad del paisaje geomorfológico; por otro, el valor de referente socio-cultural que tiene el Monasterio de Guadalupe para las rutas de peregrinación y

su simbolismo religioso. Apoyándose en ambos, se han promovido tres proyectos de actuación.

Por una parte, una apuesta original y novedosa como ha sido la de creación del denominado *Geoparque Villuercas-Ibores-Jara*¹⁴, arropado tanto por el Plan de Dinamización del Producto Turístico como por el Programa Piloto de Desarrollo Rural Sostenible. La singularidad geomorfológica que define la configuración física de este territorio (formas y estructuras propias de los relieves apalachenses) es el valor paisajístico y natural en que se apoya esta iniciativa, que ha pasado además a formar parte de la Red Europea de Geoparques. En esta misma actuación, dentro de las realizaciones concretas a llevar a cabo, se incluyen, asimismo, las relativas a la promoción del turismo ornitológico y las ligadas al patrimonio arqueológico. La construcción de Centros de Interpretación y de una Centro de Recepción e Información al servicio de la atracción turística que genere este proyecto son, entre otras, algunas de sus acciones más precisas, enmarcadas todas en un esquema que contempla un proyecto científico, un proyecto educativo, el diseño y realización de una estrategia turística y lo propio con otra de gestión.

Por otro lado, el turismo religioso que ha girado y aún continúa haciéndolo en torno a la proyección y simbolismo que genera el Monasterio de Guadalupe (y todo lo que le rodea), declarado en su momento Patrimonio de la Humanidad, es el factor que está en la base de una propuesta igualmente atractiva e innovadora que se ha lanzado: *Itinere 1337*. Más exactamente, el “Proyecto itinere 1337-Caminos a Guadalupe” (la cifra coincide tanto con el total de kilómetros que suman las doce rutas de peregrinación a Guadalupe, como con el año de creación del Monasterio) constituye, como se señala en la propia web de la Mancomunidad de Villuercas, «un proyecto de cooperación que implica a varios grupos de desarrollo de diferentes comarcas y regiones¹⁵ y que pretende poner en

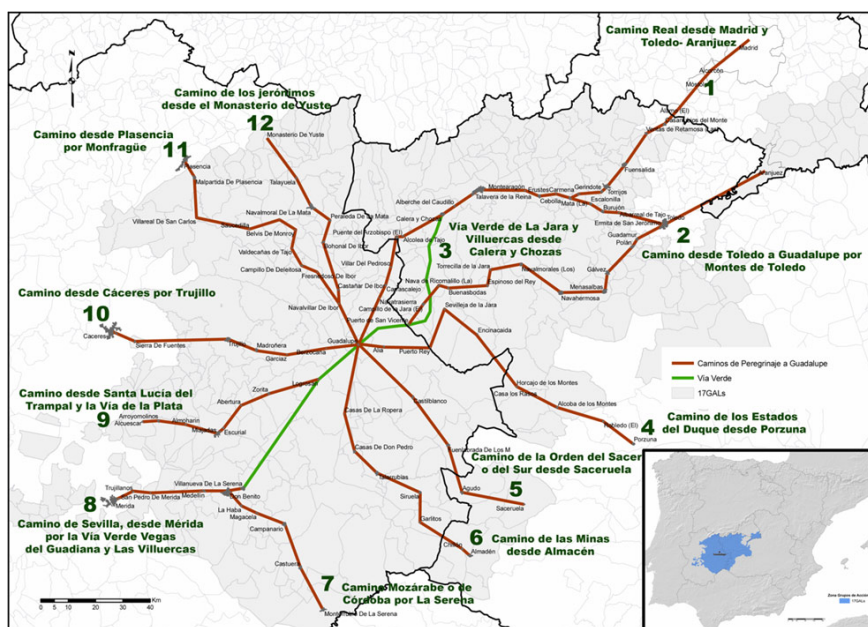
¹⁴ La creación de este Geoparque inició su andadura en julio de 2009 mediante la firma de un Convenio -que así lo acuerda- con los mismos representantes que impulsan el PDPT, a saber: el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio a través de la Secretaría de Estado de Comercio y Turismo, la Junta de Extremadura, la Diputación Provincial de Cáceres, la Mancomunidad de Municipios de Villuercas Ibores Jara, el Grupo de Acción Local APRODERVI y la Asociación de empresarios turísticos VIBOTUR. La definición que de esta figura da la UNESCO es la de “territorios que cuentan con un patrimonio geológico de indudable valor científico y estético en el que se pone en marcha una estrategia de desarrollo sostenible y que debe conjuntar, además, intereses arqueológicos, históricos y culturales”.

¹⁵ Concretamente a los siguientes GAL Local: APRODERVI, ADECOM-LÁCARA, ADISMONTA, ADEVAG, ADICOVER, ARIABOR, ADEME, ADICOMT, CEDER LA SIBERIA, CEDER LA SERENA, ASOC.MANCOMUNIDAD DE CABAÑEROS, ASOCIACIÓN COMARCAL CASTILLOS DEL MEDIO TAJO, ASOCIACIÓN MONTES SUR, ASOCIACIÓN MONTES DE TOLEDO, ADC-IPETA, ADECOR y ARACOVE.

valor los caminos históricos de peregrinación a Guadalupe, históricamente, centro de peregrinaje y culto mariano que creó los caminos que a su vez fueron causa y origen de la aparición de un nutrido conjunto de patrimonio arquitectónico y obras de ingeniería asociado a ellos: puentes, iglesias, ermitas, humilladeros, cruceros, albergues, etc.»¹⁶ (MAPA 6).

Finalmente, se contempla un tercer proyecto igualmente ligado al turismo: el diseño y la configuración de una red de establecimientos para el impulso del agroturismo en la zona, con una identidad propia basada en Denominaciones de Origen (como las indicadas en páginas anteriores: queso y miel) o en los agrosistemas singulares (dehesa, por ejemplo). Este tercer proyecto contempla incentivos a las empresas del sector turístico, campañas de promoción a través de la red, así como cursos y jornadas de formación turística, capacitación y profesionalización, actuaciones todas ellas a las que el Programa Piloto para el Desarrollo Sostenible reserva una inversión de 100.000 euros.

Mapa 6. Las 12 Rutas de Peregrinación a Guadalupe (Itinere 1337).



FUENTE: www.itinere1337.es

¹⁶ Puede obtenerse más información precisa sobre el proyecto, las rutas y otros aspectos concretos en la misma página web del proyecto lanzado: www.itinere1337.es.

CONCLUSIONES

A lo largo de estas páginas se ha intentado detallar, mediante la selección de ejemplos representativos o estudios de caso seleccionados, el alcance y la dirección que han venido tomando en los últimos años los procesos de cambio y las transformaciones introducidas en los espacios de montaña de las regiones interiores. Parece resaltarse en todos los casos, independientemente de la situación y evolución de cada una de las comarcas tomadas como muestra, que la diversificación y complemento de acciones y medidas que van más allá de las actividades tradicionales, así como la mejora, modernización e introducción de innovaciones en las bases económicas tradicionales de todas ellas (sea usos agrícolas, sea producciones ganaderas, sea otras formas de utilización socioeconómica del medio ligadas a los recursos forestales u otros, por ejemplo), constituyen los ejes sobre los que estos cambios han gravitado.

El proceso de terciarización y desarrollo de servicios muy diversos; la progresiva penetración de mecanismos, figuras y estructuras que favorecen el desarrollo local y sostenible; el mismo desarrollo y extensión del asociacionismo ligado a tales fines y la incentivación de la participación amplia y abierta en estos procesos; el cambio en los mecanismos, instrumentos, elementos y estructuras de gestión y organización de estas comunidades rurales, de la misma actividad económica y del propio territorio. Toda esta relación no es sino un resumen de algunas de las manifestaciones más importantes en que se han venido traduciendo de forma precisa las distintas y desiguales transformaciones sociales, económicas y territoriales que han venido experimentado estas áreas de montaña.

BIBLIOGRAFÍA

- CABERO DIÉGUEZ, V. (1980): «Estado actual de las regiones montañosas», en *La Región y la Geografía Española*. Asociación de Geógrafos Españoles (AGE). Valladolid, 243-258.
- CANTO FRESNO, C. del (1981): *La vertiente meridional de la Sierra de Gredos como un área de recreo y residencia secundaria de la población madrileña*, Universidad Complutense de Madrid, Tesis Doctoral inédita.
- CANTO FRESNO, C. del (1995): «El papel del turismo en el desarrollo rural», en TROITIÑO VINUESA, M.A. (Coord.): *Gredos: territorio, sociedad y cultura*. Avila, Institución Gran Duque de Alba-Fundación Marcelo Gómez Matías, pp. 149-172.
- GARCÍA HERNÁNDEZ, M. y DE LA CALLE VAQUERO, M. (2006): «Turismo En el medio rural: conformación y evolución de un sector productivo en plena transformación. El caso del Valle del Tiétar», *Cuadernos de Turismo*, nº 17, 75-101.
- HORTELANO, L.A.; MARTÍN, M^a.I.; PLAZA, J.I. y FERNÁNDEZ, R. (2010): «Gestión y puesta en valor del patrimonio rural de la Sierra de Ayllón: planes regionales y estrategias de desarrollo local», EN *Actas del XV Coloquio de Geografía Rural. Terri-*

- torio, Paisaje y Patrimonio Rural (Cáceres, 28 a 30 de abril de 2010)*. Cáceres. Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones (formato CD-Rom); 517-526.
- LLORENTE PINTO, J. M. (2003): «Bilan des transformations dans les zones de montagne espagnoles»; en *Crises et mutations des agricultures de montagne*; Presses Universitaires Blaise Pascal; Collection «CERAMAC», Clermont-Ferrand; 675-690.
- MARTIN JIMENEZ, M^a.I. (2007): «Les transformations socioéconomiques et territoriales dans la vallée du Tiétar (Avila, Castille-Léon)», en *Nouvelle attractivité des territoires et engagement des acteurs*. Clermont-Ferrand, Presses Universitaires Blaise Pascal, 87-96.
- MONTIEL MOLINA, C. (2003): «Tradición, renovación e innovación en los usos y aprovechamientos en las áreas rurales de montaña»; *Cuadernos Geográficos*, n^o 33; 7-26.
- ORTEGA VALCARCEL, J. (1989): «La economía de montaña; una economía de equilibrio»; *Ería*, n^o 19-20; 115-128.
- PLAZA GUTIÉRREZ, J.I.; HORTELANO MÍNGUEZ, L.A.; MARTÍN JIMÉNEZ, M.I. y FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, R. (2009): «Forma, función y tipos de paisaje de las montañas interiores a través de estudios de caso»; en PILLET CAPDEPÓN, F.; CAÑIZARES RUIZ, M^a DEL C. y RUIZ PULPÓN, A.R. (Coords.): *Geografía, Territorio y Paisaje: el estado de la cuestión. Actas del XXI Congreso de Geógrafos Españoles*; 1.293-1.306. Cuenca. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha (Cd.Rom).
- TROITIÑO VINUESA, M.A. (1992): «La potencialidad de los recursos endógenos de la comarca del Valle del Tiétar», en CANTO FRESNO, C.del (Ed.): *Desarrollo rural. Ejemplos europeos*. Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 11-25.
- TROITIÑO VINUESA, M.A. (1997): «Problemas territoriales y medioambientales en el Valle del Tiétar abulense», *Boletín Trasierra*, n^o 2, SEVAT (Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar); 59-80.
- TROITIÑO VINUESA, M.A. (1998): «Parque de Gredos: dinámica socioterritorial y parque regional», *Observatorio medioambiental*, n^o 1, 141-170.